



CRISIS ECONOMICA GLOBAL

Economía, 05/02/2012

Estados Unidos comenzó el merequetengue.

Corría el mes de marzo del 2007 y el mundo parecía lidiar con sus problemas habituales, guerras por aquí y por acullá, las habituales críticas al entonces presidente de los Estados Unidos, George Bush J.R. ya por mentiroso, ya por haberse lanzado sobre Irak cuando este país no disponía, ni hacía preparativos para hacerse de armamento nuclear, etc. Pero lejos estaba de imaginar la terrible bomba financiera que en pocos días desataría la empresa norteamericana Accredited Home Lenders, cuando anunció que “podría no pagar sus compromisos financieros”, esto debido a que, en resumidas cuentas, había realizado préstamos hipotecarios por un valor, que después se supo, llegaría a ser hasta 30% más alto que el de las propiedades hipotecadas. El marasmo fue descomunal, al día siguiente las acciones de esta empresa ya valían un 65% menos, pero lamentablemente esto era apenas la punta del iceberg, verdaderos gigantes del sector como: American Mortgage, General Electric Mortgage, Ownit Mortgage Solutions, por citar algunas, ya habían dejado en la calle a más de 5600 personas. Y de ahí pal real, la cadena de quiebras se fue siguiendo sin que alcanzaran los recursos públicos para frenarla. La consecuencia natural fue que esto contagió a las economías de prácticamente todo el mundo, incluido, por supuesto, México, su vecino del sur, socio, cliente y proveedor en muchísimas materias.

Europa no quedó a salvo, pero además, se les espesó demasiado el engrudo.

Esta crisis, que el Fondo Monetario Internacional (FMI) califica como “Sistemática”, no tardó en extenderse por toda Europa, y el propio FMI agrega como un agravante “los problemas de Deuda Soberana de la Periferia de Europa, la carga de deuda a mediano plazo de las Economías Avanzadas de Europa y la dificultad para alcanzar consensos en torno a la consolidación y ajuste fiscal de la euro zona”. ¡Uff! Que cuadro más complejo y aterrador. Pienso que el último punto, referente a la dificultad para alcanzar consensos en torno a la consolidación y déficit fiscal, debió haberse negociado y previsto antes de firmar la unificación política, monetaria y económica de Europa, es decir, que las cosas se hicieron al revés. La verdad es que casi todos los países que la conforman, se han establecido políticas fiscales y, yo agrego, en materia laboral y de ayudas al desempleo como si el de al lado no existiera y no formaran parte todos de un acuerdo Europeo. De ahí, entre otros factores, las diferencias y desacuerdos con Francia y Alemania, principalmente. Ahora que de poner orden y marchar todos parejitos se trata, surgen las quejas y reclamos recíprocos por las marcadas diferencias provocadas por esa falta de previsión. El gran reto para América Latina, y muy en especial para México, va a ser poder conservar su disciplina económica, un ritmo de crecimiento, que aunque moderado, sea tal y no ahogarse en medio de ese descomunal maremoto internacional, casi global.